

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCIÓN: CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

AL DIA

A CONFLICTO POR DIA

El Madrid sensato aplaude sin reservas de ningún género la enérgica conducta del exministro de Instrucción pública nuestro paisano Sr. Lacierva.

Es general opinión que ha tenido el tacto, la habilidad de dejarse caer oportunamente, en circunstancias tan favorables que lo llenan de prestigios y le hacen aparecer como un político de altura.

Es indudable, que en la presente ocasión ha demostrado que a las duras que proporciona la poltrona ministerial, no pospone el principio de autoridad, ni la dignidad de hombre que también sienta en un Consejero de la Corona, en estos tiempos en que están por encima de todo las conveniencias particulares.

Buena prueba de lo que decimos es, el proceder observado por el presidente del Consejo de ministros.

El marqués de Pozo Rubio no ha tenido inconveniente en sacrificar al amigo y compañero de Gabinete por continuar en el poder.

Que su seriedad ha quedado malparada en la ocasión presente, no importa; invocadas altas razones, es deber de todo gobernante que desea conservar el lugar que ocupa, doblar la cerviz, ser modelable y aceptar humildemente todo género de imposiciones, aunque estas depriman la dignidad del ministro

y la del hombre; no de otro modo se consigue continuar en el poder, salvar obstáculos como el que presentaba el conflicto escolar al hacer suya como presidente en nombre del Gobierno la enérgica conducta del exministro de Instrucción.

También ha demostrado el señor Villaverde que es un político suigéneris, de si dije, no dije, puesto que á cambio de que no surgiera la crisis, que ha dado lugar á la salida del Sr. Lacierva, no vaciló en ofrecer á este todo lo contrario que poco antes ofreciera á los estudiantes, más claro; que el decreto cuya inmediata publicación promete á los alumnos, al ser visitado por el ministro dimisionario y expresarle que no refrendaría el citado decreto si antes no deponían su actitud levantisca, decide no cumplir el compromiso contraído hasta que los escolares no vuelvan á sus tareas académicas.

Esta forma de proceder, por más que procuremos encerrarnos en una discreta corrección—aun que no somos políticos—no desconocemos ni debemos ocultar que es acreedor á la más enérgica censura, porque es arrojar en medio del arroyo el principio de autoridad de uno de los primeros magistrados de la nación, entregando al ludibrio el prestigio de los que la ejercen, consiguiendo por su falta de firmeza, de criterio, pasar plaza ante el país de inhabil y de torpe.

Es improcedente pues, que la situación se prolongue, que se

siga confiando supremos intereses en manos de gobernantes que apelan á lo absurdo, á lo inverosímil, en busca de acomodos que llevan aparejada la humillación y que desconocen la previsión y seriedad por que de prolongarse es indudable que habremos de salir.

A conflicto por día.

EL INDULTO DE VIERNES SANTO

El «Diario Oficial» publica la siguiente Real orden:

«Para los fines que procedan á la gracia de indulto de penas de muerte que S. M. acostumbra conceder el día de Viernes Santo, en el acto de la adoración de la Santa Cruz, el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que si en alguno de los cuerpos de Ejército, Capitanías generales de Galicia, Baleares y Canarias y Gobiernos militares de Ceuta y Melilla existen causas en las que hubiesen dictado sentencias de muerte, se envíen al Consejo Supremo de Guerra y Marina, cuyo alto Cuerpo remitirá á este Ministerio, con ocho días cuando menos de anticipación á dicha festividad y debidamente informadas, todas aquellas causas en que hubiese recaído sentencia firme de última pena.»

DE TODAS PARTES

EL TEATRO MAYOR DEL MUNDO
La ciudad de Nueva York po-

drá enorgullecerse pronto de poseer el teatro más grande del mundo, una vez que estén terminadas, en Junio próximo, las obras de su Hipodromo.

He aquí algunos datos de esta colosal sala de espectáculos, marcód á los cuales se formará una idea de sus proporciones. Podrán acomodarse en la misma 5.200 espectadores en localidades numeradas, y 2000 más en el paseo.

El edificio todo es de hierro, mármol y ladrillo cuesta 1.500.000 dollars, y mide 35 metros de longitud, por 80 de profundidad y 70 de ancho. Las dimensiones de la escena son 65 metros de largo, por 30 de fondo y 30 de anchura.

Dicha escena es una verdadera maravilla mecánica.

El tablado pesa 460.000 libras y puede sustentar 600 figurantes y 150 caballos. La simple presión de un resorte basta para elevar la escena, con un enorme peso, á varios metros de altura, ó para hacerla descender, dejando al descubierto un inmenso estanque donde se efectuarán simulacros de combates navales y ejercicios náuticos.

En lo referente á decoraciones ha adoptado una curiosa innovación. En vez de descender aquellas de los telares ó de subir de los fosos, están dispuestas en «panneaux» circulares móviles, que, por la acción de la electricidad y de la fuerza hidráulica, se colocarán en escena.

La electricidad desempeña un papel preponderante en el funcionamiento del inmenso teatro.

La escena estará iluminada por 22.000 lámparas incandescentes. Cada uno de los cien cuartos destinados á los artistas tendrán calefacción eléctrica.

Según los periódicos neoyor-

kines, la inauguración del Hipódromo se verificará con una obra de carácter militar, inspirada en la guerra de Sucesión.

LUNA DE MIEL EN GLOBO

Hace algunos días un aeronauta sueco fué á descender á una isla de Islandia, en el centro de un parque propiedad de un rico industrial.

Hízosele una acogida muy cariñosa, y por la noche el aeronauta se convertía oficialmente en el prometido de la hija del industrial.

El novio, que caía del cielo, no pudo por esta vez quejarse de su suerte.

El viaje de boda se celebrará probablemente en globo.

EL DIARIO MURCIANO

Periódico para todos

DIRECTOR: Ramón Blanco

Una peseta al mes en toda España.

Número suelto 5 céntimos.

TARIFA

de las esquelas de defunción ó aniversarios, sin distinción de plana.

Ptas. Cts.

A dos columnas.	7	50
Id. tres id.	15	
Id. cuatro id.	25	
Media plana.	50	
Plana entera.	100	
Recordatorios con lutos.	2	

ANUNCIOS

Los insertos entre las noticias, á 25 céntimos de peseta línea.

Los permanentes á precios convencionales.

Comunicados, en sección neutral, desde 0'25 pesetas, á cinco pesetas línea.

Anuncios oficiales á 0'25 pesetas línea.

Redacción y administración: Victorio, núm. 53.

FOLLETON DEL «DIARIO»

(NÚM. 7)

LENDAS CORTES POR VARIOS AUTORES

Cabeza ó Corazón

—POR—

L. L. OMEGA

le Conchita, —aquí está. El señorito ha sentido mucho no poder recibirle á V. hoy, pero se ha visto obligado á volver á las minas porque los ingenieros regresan mañana á Madrid.

—De lo cual me alegro mucho—contestó el marqués con galantería, guardando la cartita en el bolsillo sin leerla; —porque así puedo pasar otro rato en su compañía, y usted me llama mucho más la atención que las minas ni ninguna otra cosa. Es V. tan interesante, que de haberla encontrado en cual-

quier otro sitio, la hubiera tomado á usted por una princesa haciendo el papel de cocinera. ¡Cuanto mejor sería que la hija de don Domingo ocupase el puesto de usted y usted el suyo!

No respondió Conchita en el acto, y el marqués, aunque había vuelto la cabeza hacia la ventana, comprendió que le miraba con atención.

—No merezco tantas flores—dijo por fin la joven sencillamente; —siempre he sido y seré lo que soy ahora. ¿Y qué?—continuó con sonrisa encantadora—¿No cree V. que las buenas cocineras tenemos nuestro mérito?

Esta respuesta no era la que el marqués esperaba, pero no hallando palabras que oponer á ella, exclamó como si lo diera para sí:

—¡Que lástima!

—¿Por qué esa exclamación?—preguntó Conchita.

—Porque es muy triste que sea este su destino de V. cuando se merece otra cosa bien distinta. ¿Es V. feliz en esta colocación?

—Sí; estoy muy contenta con mi suerte;

no deseo cambiar de destino.

—Más vale así—respondió el marqués; y variando de tono añadió: —¿Qué es lo que está V. haciendo?

—Compta al jerez—repuso Conchita algo conmovida—Y á propósito, tiene V. que decirme cuáles son los platos que prefiere; por que ya sé que el señorito le invita á comer aquí mañana, y procuraré darle á usted gusto.

—No vendré—afirmó el joven—Me voy ahora al hotel y le pondré á D. Domingo dos letras diciéndole que urgentes negocios me obligan á volver hoy mismo á Andalucía. ¡Ojalá me hubiera marchado ayer! No tengo ningún deseo de ver al tal señor. Y la vida es demasiado corta para perder el tiempo esperando ver á una persona por quien no siento interés alguno.

—No se incomode V. caballero. El señorito no podía quedarse hoy, y la señorita tampoco quería recibirle á V. rodeada de sus tías y los chiquillos de éstas; pero mañana se van esos parientes y los encontrará V. solos á padre é hija.

—¡Vaya un consuelo que me da V.! Será insustentable una comida con esa mujer, que según V., es tan feísima.

El marqués se había levantado de su silla con intención de terminar la entrevista, cuando sucedió algo que irremisiblemente le detuvo. La cocinera trataba de descorchar una botella de Jerez, haciendo esfuerzos que violentaban su esbelta figura. El galante marqués se enfureció al verlo, y cogiendo la botella la descorchó.

—Estos trabajos no son propios para usted, niña—dijo tratando de disimular su emoción.—Créame; con su talento y buena presencia, estoy seguro de que haría, sin dificultad alguna, ocupación más digna.

Conchita le miró detenidamente unos momentos, y contestó luego:

—No hubiera creído que un señor marqués pudiera tener tan buen corazón. ¡Pero no le parece á V. que sus amigos y conocidos se reirían si supieran que se interesa V. por una pobre cocinera.

—¡Ay si tuviera el valor de reirme de ellos!—respondió amargamente el joven.